

LOS ARVAS DEL FUTURO

Todos somos conscientes de la importancia de encontrar con rapidez a las víctimas de una avalancha, solo hace falta recordar los datos que manejan las estadísticas: en los primeros 15 mn la probabilidad de encontrarla con vida es del 91%, descendiendo al 34% a los 18 mn de tiempo. Un margen más bien escaso en el cual intervienen varios procesos que a su vez consumen un tiempo crucial. Al final la búsqueda tiende a constituirse en una carrera contrarreloj bastante estresante para los rescatadores, no olvidemos que la fase más ardua y laboriosa es el del propio desenterramiento de la víctima, un proceso que en la mayoría de los casos es olvidado o cuando menos bastante subestimado.

Con estos datos nos damos cuenta que al final en esta peligrosa carrera contra el crono, es importantísimo conseguir bajar los registros del tiempo dedicado a la búsqueda y localización de la víctima. Una tarea que sólo se consigue con un buen aprendizaje de sus técnicas y con un continuo entrenamiento.

Pese a todo los ARVAS actuales siguen siendo difíciles de usar para neófitos y el carácter de sus emisiones electromagnéticas son sensibles a la interferencia de diversos factores. Estos fenómenos han sido los que han guiado los diversos trabajos de mejoras de los ARVAS, siempre buscando mejorar el manejo, haciéndolos más visuales y sencillos. Sin embargo pese a estas mejoras, siguen siendo necesario un buen dominio de estos aparatos, si queremos reducir los tiempos de búsqueda.

Es por este motivo por lo que el Laboratorio de Electrónica y Tecnología de la Información (LETI) del prestigioso CEA, esta trabajando en un nuevo prototipo de ARVA que supere las prestaciones de los actuales.

El prototipo de trabajo del LETI basa su sistema de emisión en impulsos electromagnéticos muy breves (cerca de los nanosegundos) en una banda de frecuencias (3,1 a 10,6 Ghz), en palabras de su responsable Norbet Danièle, *“se busca un enfoque tan intuitivo como el de los actuales GPS, esta tecnología permite encontrar en 5 mn, con un margen de error de +/- 30 cm, a una víctima enterrada en un área de 100 m cuadrados. A su vez este sistema permite diferenciar y señalar la posición de varias víctimas en casos de enterramientos múltiples, una cosa muy difícil con los aparatos actuales”*.

Pero no sólo estas son las ventajas de esta tecnología, ésta puede transportar otras informaciones como son la temperatura corporal, presión arterial unos datos que a su vez resultan vitales a la hora de priorizar una búsqueda.

Con todo esto parece que la venta de los 80.000 unidades de ARVAS anuales no haría viable una inversión tan costosa en un proyecto de estas características, sin embargo el LETI, añade que el mercado es más amplio pues esta tecnología puede ser usada por todo tipo de unidades de intervención autónomas como bomberos, rescatadores, militares, policías, etc; de echo un prototipo esta en estudio conjunto con el EADS en el cual se busca integrar esta tecnología en medios extremos.

Manuel Suárez

Fuente: Les Echos.fr